



**La función de la literatura en la construcción del psicoanálisis freudiano a partir de la  
Gradiva de Jensen.**

Mariana Toro Restrepo

Monografía presentada para optar al título de Especialista en Psicopatología y Estructuras  
Clínicas

Asesor

Juan Manuel Uribe Cano, Doctor (PhD) en Filosofía

Universidad de Antioquia  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Especialización en Psicopatología y Estructuras Clínicas  
Medellín, Antioquia, Colombia  
2025

<b>Cita</b>	(Toro Restrepo, 2025)
<b>Referencia</b>	Toro Restrepo, M. (2025). <i>La función de la literatura en la construcción del psicoanálisis freudiano a partir de la Gradiva de Jensen</i> [Trabajo de grado especialización]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
<b>Estilo APA 7 (2020)</b>	



Especialización en Psicopatología y Estructuras Clínicas, Cohorte VIII.

Grupo de Investigación Psicología, Psicoanálisis y Conexiones (Psyconex).

Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexo.

### **Dedicatoria**

Los libros hacen libre, en el proceso de pasar por las palabras, inspiran y salvan, los libros han sido mis únicos amigos permanentes, en ellos he podido descubrirme, me acompañaron en los momentos lindos y en los complicados, siempre de la mano de los deseos de conocer, en ese saber que juntos construyen, los libros son protagonistas en esta monografía.

De lo literario entendí mi realidad, el privilegio de aprender a leer con amor y de escribirme para vivir, a ellos les dedico mi voz y un lugar privilegiado. También quiero dedicarle mi monografía a mi padre Juan Luis Toro Isaza, recordándole mi promesa. Él que prefirió darme un libro, solía mirarme con ternura desde la puerta en las noches de lectura, sin cuestionar mi creatividad, agradezco porque alimento mi curiosidad y me enseñó a luchar por mis sueños.

A mi mamá por la fascinación por la historia, por acompañar en silencio en las noches de trabajo, por preguntarme por cada uno de los libros que leía, mostrando entusiasmo, por hablar de la Gradiva conmigo durante todo el año de elaborar este trabajo, porque me ayudo a andar a cada paso, a mi hermano por la motivación para salir adelante, hoy somos tres, pero se suman personas que me han apoyado en el proceso: Mario Montoya Londoño y Consuelo Yépez, a Juan Carlos Gutiérrez por creer en mí. También a cada uno de los Calasancios que apoyo mis estudios después de la muerte de mi padre, porque fueron una luz en los momentos de oscuridad.

### **Agradecimientos**

Quiero agradecer la paciencia en cada una de las correcciones, asesorías y estética, aportada por parte de mi asesor, Doctor Juan Manuel Uribe Cano, sin él nada de estas elaboraciones serían posible, agradezco que acoto mis ideas, ayudándome a aterrizar en unas bases sólidas de investigación, por sus interpretaciones genuinas, por “ese conjunto de palabras sin sentido” que me llevan a replantear mi escritura y mi lectura frente a mi posición de redacción. Reconozco que fue un privilegio aprender y pulir mis habilidades de la mano de la experiencia, el saber y la admiración que inspira. Infinito agradecimiento por llevarme a conocer la Gradiva, una obra que deja una huella en mi camino por lo literario, por abrirme la mirada ante mis pasiones; el psicoanálisis y la literatura, de una forma que pude conectarlas con mi experiencia, al semillero psicoanálisis, sociedad y salud mental, por darme un lugar para conocer de los temas que tanto me gusta profundizar.

Quiero agradecer el proceso, por el cual pase para llegar a estas elaboraciones, por los docentes, maestros e inspiradores, para que sigan generando un saber crítico, también a mis compañeros de la especialidad por nutrir la experiencia y observar mi proceso con expectativas.

Gratitud a los duelos, las pérdidas y las faltas, porque todo eso aportó a construir lo que podré ser y lo que soy hoy, a los sueños que tuve, a la organización y la disciplina que aprendí del; deporte, los movimientos y la danza, porque también en ellas encuentro nuevas formas de escribirme.

A mi comuna 7 Robledo, por ser un entorno para crecer, no hablo solo de lo físico, hablo de intelectualmente, por priorizar la educación superior y dar la oportunidad de continuar, por apostarle a los jóvenes que quieren transformar.

A la Universidad de Antioquia por disponerse a crear, dialogar y preparar para una sociedad en constante cambio, con el deseo de que continúe siendo una fuente de producción.

**Tabla de contenido**

Resumen .....7

Abstract .....8

Introducción .....9

1 Planteamiento del problema .....10

2 Justificación.....17

3 Objetivos .....18

    3.1 Objetivo general .....18

    3.2 Objetivos específicos.....18

4 Marco .....19

    4.1 Antecedentes .....19

    4.2 Bases teóricas .....20

    4.3 Conceptos .....21

        4.3.1 Delirio .....21

        4.3.2 Transferencia.....21

        4.3.3 Sueños .....22

        4.3.4 Formas del sueño .....23

        4.3.5 Ficción.....24

        4.3.6 Fantasía .....24

        4.3.7 Literatura.....25

        4.3.8 Lo inconsciente .....26

5 Metodología .....27

    5.1 Proceso de análisis .....28

    5.2 Unidad de análisis .....28

        5.2.1 Categorías de análisis.....28

5.2.2 Consideraciones éticas .....	29
6. Capítulo 1: Un análisis de la novela <i>La Gradiva de Jensen</i> .....	30
7. Capítulo 2: Aportes del análisis de Freud .....	37
8. Capítulo 3: Literatura y psicoanálisis.....	40
9 Conclusiones .....	46
Referencias .....	49

## Resumen

La presente investigación del objetivo de analizar la utilidad de la *Gradiva de Jensen* (1903) en las teorizaciones freudianas para la ejemplificación del delirio y los sueños, tomando en consideración los postulados freudianos referentes a la literatura, para así reflexionar entorno a las relaciones de literatura y psicoanálisis, considerando las elaboraciones de Freud frente a la obra de interés que es la *Gradiva de Jensen* (1903), sobre la cual se tuvo en cuenta la metodología cualitativa hermenéutica, obteniendo como resultado, el hallazgo de que son múltiples las obras desde las que se parte, desde el prisma psicoanalítico para analizarlas o articularlas con un análisis biográfico del autor, lo que para Freud sirve como herramienta para ejemplificar fenómenos que se aproximan clínicamente al texto, como es el caso de la *Gradiva* en donde la fantasía, la ficción y la cura se hacen presentes, poniendo en evidencia elementos que en su momento le sirvieron, como insumo para argumentar algunos de sus postulados. Concluyéndose que el presente, permitió enfatizar en la relación y utilidad de la literatura en las practicas psicoanalíticas, reconociendo el interés que se tiene para aportar en el análisis de obras literarias, en un análisis bidireccional, lo que lleva a tratar directamente con los textos, accediendo a información del creador literario y por ende a la posición de saber inocente presente en los escritores, desde allí, asociada a procesos psíquicos.

*Palabras clave:* Gradiva, psicoanálisis, literatura, interpretación, hermenéutica.

### **Abstract**

The present investigation aims to analyze the usefulness of Jensen's *Gradiva* (1903) in Freudian theorizations for the exemplification of delirium and dreams, taking into consideration Freudian postulates referring to literature, in order to reflect on the relationships between literature and psychoanalysis, considering Freud's elaborations in front of the work of interest that is Jensen's *Gradiva* (1903), on which the qualitative hermeneutic methodology was taken into account, obtaining as a result, the finding that there are multiple works from which one starts, from the psychoanalytic prism to analyze them or articulate them with a biographical analysis of the author, which for Freud serves as a tool to exemplify phenomena that clinically approach the text, as is the case of the *Gradiva* where fantasy, fiction and cure are present, putting in evidence elements that at the time served him, as input to argue some of his postulates. It was concluded that the present work allowed us to emphasize the relationship and usefulness of literature in psychoanalytic practices, recognizing the interest in contributing to the analysis of literary works, in a bidirectional analysis, which leads to dealing directly with the texts, accessing information from the literary creator and therefore to the position of innocent knowledge present in writers, from there, associated with psychic processes.

*Keywords:* Gradiva, psychoanalysis, literature, interpretation, hermeneutics.

## Introducción

El presente, es una monografía para optar al título de especialista en psicopatología y estructuras clínicas en la Universidad de Antioquia, que busca comprender la relación entre la literatura y el psicoanálisis, al darle lugar a una obra analizada por Freud titulada la *Gradiva*, la cual en el contexto histórico en el que se sitúa fue acogida por los lectores, llamando la atención de varios psicoanalistas por su enriquecimiento simbólico y semántico, influenciando a su vez en el arte, la iconografía y los movimientos culturales del momento, lo que le da relevancia dentro de conceptualizaciones como el delirio y los sueños.

Por lo que la presente parte de la pregunta ¿De qué manera se sirve el psicoanálisis freudiano para ejemplificar procesos psíquicos en la obra la *Gradiva de Jensen (1903)*?, bajo la premisa de justificar el validar teóricamente esta relación, entrelazándola con las particularidades del texto a tratar: la *Gradiva de Jensen (1903)*, al enfatizar en los diferentes elementos que movilizan a la producción literaria, en la medida en que sirven de utilidad, para la elaboración psicoanalítica freudiana.

Si bien se realiza mediante un análisis de los antecedentes ubicados entre 2013 y 2023 en una búsqueda en bases de datos y en el folio para lograr, sistematizar un análisis que posibilite comprender desde el método cualitativo hermenéutico, la utilidad de la *Gradiva* para ejemplificar procesos psíquicos, por parte de Freud en sus elaboraciones.

## 1 Planteamiento del problema

La literatura, es un elemento que ha sido de interés para diversas disciplinas, no solo por el enriquecimiento desde el campo de la comunicación y la semántica en el lenguaje, sino por el efecto movilizador ante la reflexión y los efectos que produce en la cultura, por la producción de saber. Debido a que lo literario, no es un elemento aislado de los procesos psíquicos del autor y el lector, que para el psicoanálisis ocupan un lugar importante, entorno a su conceptualización, debido a que se presta para ejemplificar, poner en escena, generar transferencia y demás, que se han problematizado, a lo largo de sus construcciones, llamando la atención de quienes buscan formarse en saberes teóricos y reflexionar entorno a los epistemológicos.

Al intentar relacionar la literatura con las concepciones psicoanalíticas, se reconocen que son bastantes las alusiones que se hace a la misma, desde diversos autores, haciendo amplio el camino, en el cual profundizar posibilita en enfocar la mirada a la utilidad de las obras, en el psicoanálisis y del psicoanálisis mismo a las obras literarias.

Lo que lleva a pensar en su implicación a la hora de comprender los postulados psicoanalíticos propuestos por Freud, entorno a la literatura. Reconociendo dicha amplitud conceptual y referencial de la cual se sirve. Es importante acotar el camino, dándole lugar a una sola de esas obras, en la riqueza simbólica que presenta.

Adentrándose en la utilidad, que Freud le da a la literatura, en la carta 71, parte de su análisis con Fliess. Teoriza sobre la clínica a partir de los clásicos. Así afirma Freud (1897):

Un solo pensamiento de validez universal me ha sido dado. También en mí he hallado el enamoramiento de la madre y los celos hacia el padre, y ahora lo considero un suceso universal de la temprana niñez, si esto es así, uno comprende el cautivador poder de Edipo Rey que desafía todas las objeciones que el intelecto eleva contra la premisa del oráculo y comprende por qué el posterior drama del destino debía fracasar miserablemente. (p 307)

Lo que conmueve al lector, pues podría ser un sentido en común con la tragedia familiar. Por su parte, reconoce implicaciones de la infancia que se reeditan en la escritura y que tienen elementos en común en los lectores, lo cual lleva a una relación “el oscuro recuerdo de haber meditado, la misma fechoría contra el padre por pasión hacia la madre, y trátase a cada hombre

según se merece y quien se libraría de ser azotado” Freud (1897). Evidencia que hay fenómenos ricos a la interpretación en la lectura misma, frente a los objetos, las relaciones y los significados.

Lo que sirve para ejemplificar procesos, tales como; la fantasía, la ficción, los sueños y el delirio, elementos presentes en la obra a problematizar, debido a que llamo la atención a criterio de selección desde los fenómenos anteriormente mencionados, titulada como la *Gradiva de Jensen* (1903), debido a que presenta una posibilidad de teorizar al respecto con los intereses del presente escrito. Obra que se caracteriza por su intencionalidad y contenido. Reconociendo a su vez que el material del poeta también es otro camino hacia el inconsciente.

Al tener un interés con dicha obra, Freud en trasferencia con el texto se prestó para que fuese una de sus primeras obras en analizar, en un intento de tratar los textos desde un análisis clínico, lo que actualmente es discutido, pues se analiza creaciones de un autor, que ponen elementos de él, pero que no se entra en contacto directo con él o sus creaciones, sino que es netamente interpretativo, Según Salinas (2016) el analista encuentra en la ficción literaria un lugar privilegiado para la lógica del inconsciente; razón por la que la ficción presente en la literatura enriquece dicho proceso al poner en los diversos fenómenos que posibilitan un análisis, frente a la relación entre los mismos. Por lo que es en el texto y su análisis de donde se pueden sustentar diversas producciones.

Reconociendo en la trasferencia con el autor una posibilidad de acceso a fenómenos inconscientes, Skare (2021) localiza un síntoma en la lectura, problematizando la transferencia literaria, argumentando que el inconsciente es aquello que no deja escribirse, al discutir esa formulación y explorar la escritura, por lo que parte de promover el ejercicio de comprensión de procesos específicos, iniciando con la focalización de una de las obras. Para ello, es necesario ahondar en la mirada con la que se sumerge el psicoanálisis en los textos y el sentido que adquiere al analizarse.

Con lo anterior, también es de puntualizar el aporte de Garayalde (2019) que reconoce que, desde sus inicios, el psicoanálisis ha servido a los estudios literarios, como un saber para producir teoría del arte y de la literatura, por lo que más allá de su utilidad clínica, es desde sus postulados un generador de producción literaria, pero también de su análisis y problematización.

En esta posibilidad de diálogo interdisciplinar se enriquece el discurso, en el cual ha habido un interés por categorizar los textos y analizar las obras, en una comparativa, reconociendo los procesos implicados en la lectura, en la medida en que se ponen en palabras se va conectando con

otros procesos. Según Pérez (2007), al leer se interpreta lo que un texto dice y al no hacerlo, no es posible leer, por lo que la semántica y la composición de la palabra brinda una posibilidad de universalidad.

Por ello, se hace necesario puntualizar en conceptos y generar un rastreo de estos, a partir de *la Gradiva de Jensen (1903)*, para compararla con la obra *El delirio y los sueños de la Gradiva de Jensen (1907)* en la obra freudiana, lo que posibilita avanzar en el conocimiento, para que se pueda entender a Freud en la literatura.

Al abordar la literatura y en específico esta obra, adquiere envergadura, la posición en la que el libro se ubica en el saber que ocupa el analista, en este caso desde la producción, enriqueciendo la mirada frente a la construcción de saberes, pues probablemente contenga elementos que permitan comprender fenómenos inconscientes y procesos que hacen parte del psiquismo, los cuales pueden producir experiencias en el lector en transferencia con el texto.

Por otro lado, se puede apreciar que el psicoanálisis, no logra tener un consenso frente a la utilidad de la literatura en el mismo, aun cuando constantemente se vinculan a estos diversos textos. El problema radica en el intentar producir una avenencia en los diversos autores, al intentar un ajuste entre la literatura y los procesos implicados. Tal como argumenta Vildoso (2015)

La dificultad principal es que no es tan fácil escapar de la tendencia o tentación de tomar un objeto cualquiera en la literatura; como campo empírico de aplicación de conceptos psicoanalíticos, por el contrario, intentar generar una suerte de diálogo, que permita al psicoanálisis trabajar sobre sus propias problemáticas ajustándose (p 7).

Por lo que, para llegar a dicha relación, entre los aportes del dialogo de la literatura y el psicoanálisis, dándole atención a un solo autor y obra específica, propicia la profundización de los fenómenos inmersos en ella, reconociendo su potencial de ejemplificación.

Lo que dinamiza, la comprensión frente a cómo el psicoanálisis freudiano y las experiencias literarias toman en cuenta el rol, frente a su mirada contextual, dirigiéndose a las interpretaciones teóricas de la misma, valorando el hecho de conocer la influencia de un género literario específico, lo cual, para este caso, es una novela. En la época en la que Freud desarrolló los pilares de su teoría, se sirvió de dicha obra al citarla en la interpretación de los sueños.

Partiendo de lo anterior, la literatura se ve transversalizada con los procesos del lector, en los ejes de comprensión, y por ello es importante interpretarla, frente a lo estructural. Sostiene Gonzales (2010) que la lectura que hacen los psicoanalistas de la literatura no es cualquiera, pues es para dar un tratamiento estructural de la misma, con sus relaciones con la subjetividad, fundando mitos y estableciendo paradigmas; así, la obra literaria adquiere un sentido de modelo, para armar posibilidades de enlaces entre significantes, compartidos entre el lector y el escritor al interpretar.

De esta manera, al hablar de los procesos del lector, De los Ríos (2018) plantea las diferencias entre lo ominoso del “vivenciar” en la vida psíquica y lo ominoso de la ficción (de la fantasía, de la creación literaria), lo cual se hace presente en todos los aspectos mencionados como fuente analítica frente al lector, que conducen a un intento por interpretar la obra y el autor como elementos aislados.

Es paradigmático dentro de la problematización de dicho planteamiento, los elementos mediados en la lectura, que se hacen presentes, aún en la elaboración de producciones escritas, movilizandolos argumentos frente a la literatura, que se toman en cuenta en el ejercicio de comprensión de esta. Para Zavaley (2020) la literatura está mediada por el mecanismo de la identificación, considerando el rol del protagonista en la obra, lo que produce una liberación de las censuras, a su vez, en una vuelta a la realidad.

Reconociendo, la discusión en torno a lo literario en el psicoanálisis como un campo de discusión, Según Salinas (2016) el analista encuentra en la ficción literaria un lugar privilegiado para la lógica del inconsciente; razón por la que la ficción presente en la literatura enriquece dicho proceso al poner en los diversos factores que posibilitan un análisis, en relación entre los mismos.

Retornando a la elección de dicha obra, como objeto a analizar en el presente, *La Gradiva de Jensen (1903)* sumerge a su lector en la realidad de un delirio, comprendiendo, la relación con los sueños que produce el protagonista, en vínculo con la fantasía y lo real. En este texto la experiencia narrada, al encontrar al protagonista relacionado a su interpretación de una obra artística pompeyana que nombra al protagonista como *La Gradiva*, lo lleva a identificar y proyectar una experiencia de la infancia, que puede generar curiosidad frente a la trama asociativa, lo que trasfiere elementos del autor, en la impresión del protagonista, dotándola de sentido literario y analítico.

Con lo anterior, se puede considerar el rol narrativo que adquiere la obra al ser interpretada, en este caso en comparación con el análisis que brinda Freud en su obra, cuestionando los

elementos que pueden enriquecer la mirada psicoanalítica, pues es una obra inmersiva en realidades psíquicas que promueven la curiosidad. Según Manrique (2018) la narratividad, propia de los seres humanos, es el lugar en que el psicoanálisis y la literatura se conectan; es el punto donde ambas pueden entrar en diálogo para construir sentido, por lo que una obra universal de la literatura se encuentra con la comprensión analítica para narrar, desde otra posibilidad sus argumentos propios.

Para situar la problemática en la actualidad y su relevancia, en relación con el contexto histórico-social, es importante el retorno al análisis de obras clásicas, reconociendo su rico potencial dentro del movimiento psicoanalítico. Pues atender a las tendencias dentro de la literatura, en relación con la cultura y los textos psicoanalíticos, podría llevar a comprender que no son aislados, sino que se relacionan, nutriéndose mutuamente.

La literatura se muestra a su vez como un movimiento de liberación dentro de lo cultural, en su capacidad de simbolización y expresión, Según lo considera Marín (2010) la revuelta es una de las maneras de afrontar esta verdad, de resistir frente a la cultura, como manifestación de la reducción del espacio psíquico y de la aquiescencia, por un lado, frente al malestar generalizado de la sociedad y, por otro, a la exigencia de la eficacia y la cultura show, así como las expresiones de violencia. Por lo que comprender las formas de pensar frente al texto genera una comprensión de sus aportes, dentro del contexto, por lo que el lugar de la literatura, y su lectura desde el psicoanálisis también trae implicaciones en la elaboración de lo cultural.

Freud (1980) literatura y psicoanálisis se nutren, aunque de distinta manera de la misma fuente, el alma. Y, en este sentido, las palabras, sus ensalmes, serán las herramientas fundamentales para la comprensión y el tratamiento de los fenómenos psicopatológicos que encuentran la raíz en el estado anímico de las personas. En este contexto, preciso es recordar que la psique se construye y modifica en función del contacto con la realidad, y, por lo mismo, está lejos de ser una mera abstracción o una instancia imaginaria encerrada en sí misma.

Así mismo, articulando las concepciones aplicables de los conceptos freudianos sobre la realidad, enfocada en la *Gradiva de Jensen (1903)*, esta debe trascender al texto y situarlo, prestando atención en el por qué fue relevante para Freud, retornando a la implicación del texto. De acuerdo con Vélez (2011) la palabra texto, es un ejemplo de lo dicho: su historia, como la de muchas otras expresiones, que han entrado a formar parte del vocabulario filológico, lingüístico o filosófico de la cultura, da qué pensar, por lo que es uno de los textos de los cuales surgen comprensiones y discusiones actuales que justifican esta investigación.

En ausencia de conocimiento psicológico en torno a la obra, bien podría entrar el discurso literario como otra forma de conocer, o como parte de un saber ya conocido por Freud. En este sentido, tanto la psicología como la literatura se ocupan del mismo objeto, el alma, en la literatura hay un saber que se antecede ingenuamente, ante procesos que desde lo científico aún no se han abordado. Sin embargo, también es necesario explicitar que no es preferentemente del discurso literario del que espera una réplica, diferente al psicoanálisis. Y explica Freud (1907):

Nuestro conocimiento consiste en la observación consciente de los procesos anímicos anormales en otras personas a fin de poder colegir y formular sus leyes. El poeta procede de otro modo; dirige su atención a lo inconsciente dentro de su propia alma, espía sus posibilidades de desarrollo y le permite la expresión artística en vez de sofocarlas mediante una crítica consciente. De esa manera averigua desde sí lo que aprende en otros, las leyes a que debe obedecer el quehacer de eso inconsciente; pero no le hace falta formular esas leyes; ni siquiera discernirlas con claridad: debido a la actitud tolerante de su inteligencia, ellas están encarnadas en sus creaciones. Desarrollando estas leyes por medio del análisis de las creaciones de él, tal como se ha inferido en casos de enfermedad real; pero esta conclusión parece inevitable: o bien los dos, el poeta y el médico, han incurrido en igual malentendido sobre lo inconsciente, o ambos lo han comprendido correctamente. (p. 76)

El discurso literario ingresa a la investigación psicoanalítica freudiana bajo el supuesto: ésta se dedica al mismo objeto que le interesa conocer a Freud, el alma, o sea, la psiquis. Los poetas llevan la delantera en figurar las condiciones bajo las cuales los hombres eligen su objeto de amor y el modo como concilian fantasía y realidad.

De ahí que para problematizar lo anterior, se postule la interrogante: ¿De qué manera se sirve el psicoanálisis freudiano para ejemplificar procesos psíquicos en la obra la *Gradiva de Jensen (1903)*? A partir de dicho interrogante se puede abordar la conexión entre ambas perspectivas o comparar la obra que usó Freud con su análisis, al descubrir fenómenos que se ejemplifican en sus postulados.

De esta manera, llevando a cabo el presente trabajo, se puede aportar al dar claridad frente a la utilidad de la literatura en las comprensiones psicoanalíticas, enfocándose en los fenómenos presentes en una de las primeras obras analizadas por Freud, algo que hasta ahora no ha sido

abordado en profundidad, pues no es un tema de investigación que se presente con recurrencia actualmente, por lo que sería un interés de actualización, generando así nuevo conocimiento de lo humano.

## 2 Justificación

La literatura abordada por Freud adquiere un rol dentro de la producción de saber psicoanalítico, debido a su utilidad al abordar conceptos asociados, implicados en la ejemplificación de procesos, por los que puede pasar el psiquismo al relacionarse con los textos, los cuales pueden derivar en la comprensión de dichos fenómenos.

Tanto desde el análisis de obras, como de autores o incluso llegando a establecer lecturas comparativas entre las mismas, por lo que es relevante profundizar cómo desde lo literario, las interpretaciones y lecturas freudianas hacen un relevante aporte, a partir de la multiplicidad de derivados analíticos que su mirada ofrece.

Es así como la literatura se hace presente a la hora de comprender el texto, el autor y el lector, sin embargo, poco se profundiza en las comprensiones o funciones que se le da en relación con el psicoanálisis freudiano; de allí parte la necesidad de entender los atributos del texto, en una propuesta innovadora que ofrece el campo psicoanalítico.

Conviene validar teóricamente esta relación, entrelazándola con las particularidades del texto a tratar: la *Gradiva de Jensen (1903)*, al enfatizar en los diferentes elementos que movilizan a la producción literaria, en la medida en que sirven de utilidad, para la elaboración psicoanalítica freudiana.

### 3 Objetivos

#### 3.1 Objetivo general

Analizar la utilidad de la *Gradiva de Jensen* (1903) en las teorizaciones freudianas para la ejemplificación del delirio y los sueños.

#### 3.2 Objetivos específicos

Reconocer los postulados freudianos referentes a la literatura, al abordar la *Gradiva de Jensen* (1903).

Reflexionar frente a la relación entre la literatura y el psicoanálisis desde la *Gradiva de Jensen* (1903).

## 4 Marco

### 4.1 Antecedentes

Se inició haciendo un estado del arte de artículos relevantes, a partir de lo cual se logró obtener cuatro referencias entre el año 2013 y 2023. Inicialmente se parte de los aportes de:

Gómez (2013) en una tesis doctoral realizada en Madrid, titulada “*Análisis iconológico de la figura de Gradiva, construcciones del personaje en la cultura plástica y audiovisual contemporánea*”, la cual parte del objetivo de hacer un recorrido por los orígenes de la *Gradiva de Jensen* para detenerse en su desarrollo iconográfico. Dicho texto fue de interés para Freud, por lo que llegó a analizarlo desde el prisma del psicoanálisis, haciendo énfasis en su obra *El delirio y los sueños en la "Gradiva" de W. Jensen (1992)*, desde un estudio cualitativo en un análisis riguroso de ambos textos. Se concluye que el protagonista en sí mismo personifica procesos de relevancia que identifican, del protagonista frente a una musa, la imagen de la femme-enfant capaz de armonizar el mundo de los sueños, el inconsciente, con la vigilia y la conciencia, llevando a cabo un aporte metodológico y conceptual conforme a la mirada de los personajes de dicha obra.

Por otro lado, Labaronnie (2016) realizan la investigación titulada “*Autorreferencia y acto en el sueño paradigmático de Freud*”, la cual es una investigación de tipo comparativo, llevada a cabo en la Universidad Nacional de La Plata Argentina, sobre la relación entre sueño y acto, se centra en el sueño paradigmático. Analiza algunas de las características relativas a la inserción y composición de lo onírico en la *Gradiva de Wilhelm Jensen* y en *Finnegans Wake*, de James Joyce, dos obras por completo diferentes entre sí. Siguiendo a Freud, partiendo de la hipótesis de que el artista literario plasma en su obra un saber muy particular respecto a los procesos anímicos, la investigación concluye que tanto Jensen como Joyce dejaron huellas interpretativas en sus escritos, las cuales permiten establecer relaciones entre el sueño y las potenciales asociaciones de un soñante hipotético.

Por lo tanto, se considera que en la *Gradiva (1903)* y en *Finnegans Wake (1939)* pueden apreciarse dos perspectivas diversas del sueño; como fenómeno psíquico se realiza un riguroso análisis de las circunstancias biográficas de gestación de este sueño y se analizan algunas autorreferencias contenidas en el texto onírico.

Cuevas de Berrio (2018) en la investigación titulada “*Gradiva y la ninfa: afinidades epistemológicas entre la historia del arte y la teoría psicoanalítica*”, realizada en la Universidad de Málaga, España, postula una aproximación a ambas disciplinas a través de dos de los más destacados representantes de estas: Warburg y Freud. Realiza dicha aproximación de la mano de una de las fórmulas que ambos tomaron para dar cuerpo a su teoría: la ninfa y *Gradiva de Jensen*, considerando mecanismos como la condensación y el desplazamiento, dentro de la elaboración onírica de Freud, para entender los procesos de transformación y polarización de las imágenes. Concluye que efectivamente en ambos autores se hacen presentes teorizaciones asociadas a dichos procesos en obras literarias.

Por otra parte, Orozco (2023) en su investigación titulada “*Atravesando sendas de investigación freudiana*”, realizada en Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, se planteó la posibilidad de comprender el discurso onírico, a partir del caso Schreber y la *Gradiva de Jensen*, considerando los postulados psicoanalíticos, descomponiendo los sentidos impensados. Es una investigación cuyos resultados llevan a repensar las formulaciones de Freud sobre lo inconsciente, permitiendo estudiar a Freud desde el campo del discurso literario; posibilitando conceptualizaciones freudianas que se enlazan con la producción, en un análisis de la *Gradiva de Jensen*.

#### **4.2 Bases teóricas**

Se sustenta la investigación bajo el supuesto teórico; de que Freud muestra en sus obras, interés desde el psicoanálisis, en cierta medida por la inclinación a lo literario. Lo que lo lleva a analizar la ficción de *Jensen* inmersa en su obra, con el fin de aclarar el fenómeno que Freud nombra delirio, bajo la tesis de ejemplificación de procesos psíquicos, por lo que el analista encuentra en la ficción literaria un lugar privilegiado para comprender la lógica del inconsciente.

## 4.3 Conceptos

### 4.3.1 Delirio

Piro y Romé (2012) le asignó al delirio el valor de intento de curación del sujeto, ante lo que sería propiamente insoportable, es decir, la retirada libidinal desde los objetos direccionados del mundo hacia el yo. También lo denominó «retomo desde lo exterior, de lo interiormente reprimido», por lo que, en él, hay un mecanismo que opera en la economía del sujeto y lo lleva vivir determinadas experiencias, dentro de fenómenos alucinatorios, en donde el objeto no está presente, pese a que se percibe bajo la certeza de realidad, y lo lleva a tener un conflicto con el exterior, considerando lo que interpreta como real. Vásquez y Quiceno (2011) opinan sobre las formaciones delirantes que el delirio, es colocado allí donde la realidad fue dolorosa, como si fuese un parche. De esta forma el delirio sigue teniendo una función de reconstrucción para Freud; funciona como un intento de arreglo que busca ordenar.

Desde sus historiales clínicos Freud, concebirá el delirio como una producción cargada de sentido, un síntoma que surge del conflicto entre las fuerzas pulsionales y la represión, fuerzas sexuales y en particular, respecto a los delirios persecutorios, una intensa homosexualidad rechazada. Reconociendo las fuerzas internas inaceptables para el sujeto, las cuales pueden llegar a ser reprimidas o proyectadas defensivamente, vividas como amenazas provenientes del exterior. Freud (1911) lo concebirá como un producto de la enfermedad y a la vez como un intento de curación cuyo origen se puede buscar en las tempranas fases del autoerotismo y el narcisismo.

### 4.3.2 Transferencia

En la *Gradiva de Jensen (1903)*, uno de los aspectos abordados es la transferencia, desde la relación del protagonista con la obra y su modo de vinculación con la misma, enlazándose con una experiencia previa, por lo que la transferencia es un concepto propuesto por Freud (1895) para designar el dispositivo analítico, en su organización dentro de la situación analítica, que permite la asociación. Frente a este proceso, postulan Laplanche y Pontalis (1971):

El concepto de transferencia se define como el proceso en virtud del cual los deseos inconscientes se actualizan sobre ciertos objetos, dentro de un determinado tipo de relación establecida con ellos y, de un modo especial, dentro de la relación analítica. Se trata de una repetición de prototipos infantiles, vivida con un marcado sentimiento de actualidad. Casi siempre, lo que los psicoanalistas denominan transferencia, sin otro calificativo, es la transferencia en la cura. Se reconoce clásicamente como el terreno en el que se desarrolla la problemática de una cura psicoanalítica, caracterizándose ésta por la instauración, modalidades, interpretación y resolución de la transferencia. (p. 439)

Por lo que la definición se puede conectar con la relación que se tiene desde las experiencias y la interpretación de estas. Siguiendo a Freud, es de la transferencia el elemento necesario para el dispositivo de análisis, en el que la transferencia es Freud (1912) “la más poderosa palanca del éxito como el medio más potente de la resistencia” (p. 99) y la consigna analítica, vía la asociación libre, no está del lado del lenguaje, sino del inconsciente, o sea lo que ellas esconden. Freud (1913c):

Diga, pues, todo cuanto se le pase por la mente, compórtese como lo haría, por ejemplo, un viajero sentado en el tren del lado de la ventanilla que describiera, para su vecino del pasillo cómo cambia el paisaje ante su vista. Por último, no olvide nunca que ha prometido absoluta sinceridad, y nunca omita algo, bajo pretexto de que por alguna razón le resulta desagradable comunicarlo. (p.136)

### **4.3.3 Sueños**

Freud considera el sueño como un aspecto importante en la vida del sujeto, por lo tanto, intenta explicar todo lo referente a este en su obra *La interpretación de los sueños*, publicada en 1900, (allí cita a su análisis sobre *la Gradiva de Jensen*) con la cual nace formalmente el psicoanálisis). Freud busca condensar y exponer sus descubrimientos acerca de los sueños, posicionándolo como un fenómeno psíquico y anímico, no somático. Los sueños son una operación y manifestación del soñante, además, llega a la conclusión de que en el soñante está presente un saber acerca de su sueño, solo que no le es accesible, por lo que cree no tenerlo, es decir, es inconsciente.

En la interpretación de los sueños, Freud (1900):

Como muestra, en algunos los sueños son considerados en ocasiones como etiológicos respecto a la alteración mental, destacando que la historia está llena de referencias que ligan de modos diversos unos y otras, como recuerda a Kant cuando dice que el loco es un sujeto que sueña despierto, Krauss define la locura como un sueño dentro de la vigilia de los sentidos o Schopenhauer cuando, escribe Freud, el sueño es una demencia corta, y la demencia, un sueño largo. El sueño es para Freud el delirio fisiológico del hombre normal. (p. 402)

El sueño, puede ser entendido como; unas formaciones de compromiso entre el deseo y la realidad, que surgen de las mismas fuentes y son esencialmente manifestaciones narcisistas. En el delirio, sueño y realidad se confunden. Los sueños pueden «anunciar» la eclosión de un delirio, como dice Freud en Schreber (1911), en el cual el delirio de transformación en mujer fue la realización del contenido de un sueño, el ineludible deseo de dios. Entonces, el sueño fue desde los inicios de la obra freudiana la vía regia, al que siempre consideró como una forma de pensamiento. Como bien se sabe, Freud (1900) consideró que las dos fuerzas primordiales en la creación del fenómeno onírico eran la satisfacción alucinatoria del deseo y el sueño como guardián del dormir.

#### ***4.3.4 Formas del sueño***

Velásquez (2011) toma el sueño como cumplimiento del deseo, la desfiguración, el trabajo del sueño, las fuentes del mismo, el método de la interpretación, el olvido del contenido del sueño, la regresión, algunos sueños típicos, los sueños de angustia; además, del análisis de algunos de sus propios sueños, tales como el famoso sueño freudiano de la inyección de Irma, el sueño de la monografía botánica, entre otros, para ser leídos en similitud a un texto, por lo que adquieren un valor discursivo, relativo a aquel que sueña y nada más; por lo tanto, son un fenómeno que está inserto, adquiriendo un lugar dentro de la estructura del lenguaje motivado para recursos, pasiones y contradicciones.

De esta manera, el sueño es intruso del reposo, y posibilita continuar con los deseos de la vida anímica, lo que adquiere un sentido singular no universalizable, por es una referencia dentro

del sentido del soñante, con un contenido manifiesto y latente, ambos posibilitan diferenciar entre lo consciente e inconsciente. Freud (1900) La formación de los sueños está siempre sujeta a la limitación de no poder representar más que lo que constituye una realización de deseos, ni tomar su fuerza motriz más que del deseo.

#### **4.3.5 Ficción**

Freud utiliza muchas metáforas como ficciones, especialmente cuando basa la explicación de sus observaciones clínicas en analogías tomadas de otras disciplinas.

Según su tesis Freud (1900):

Lo inconsciente es lo psíquico verdaderamente real, es tan desconocido en su naturaleza interna como lo real del mundo exterior, y es dado por los datos de la conciencia de manera tan incompleta como lo es el mundo exterior por las indicaciones de órganos sensoriales. (p. 600)

En este sentido se puede pensar que esa ficción de encuentro es también promotora del acceso a la realidad. Más aún, Freud (1920) sólo sobre esa construcción simbólica se puede montar una realidad, dada la promesa de encuentro que escenifica. Así, la ficción que empuja al sujeto a una búsqueda infructuosa signada por la repetición, no alcanzando nunca la meta, pero tampoco, pudiendo detener la marcha.

#### **4.3.6 Fantasía**

Bott Spillius (2015) sostiene que Freud pensaba que la fantasía era una expresión disfrazada y una satisfacción parcial de un deseo inconsciente. Es decir, aunque hay fantasías en el sistema inconsciente, la unidad básica de dicho sistema no es la fantasía, sino el deseo o la pulsión. A partir del texto “*El creador literario y el fantaseo*” Freud (1907) ubica a la fantasía como concepto, pues es el deseo lo que aporta la fuerza pulsionante a estas fantasías. Freud (1907) busca elucidar el proceso de creación literaria, pero el interés y el argumento central del texto recaen sobre el examen

de las fantasías. Allí sostiene que las primeras huellas del quehacer poético pueden hallarse en el juego del niño; homologa al pequeño que juega con el poeta, en tanto ambos crean un mundo de fantasía que invisten con grandes montos de afecto y que oponen a la realidad efectiva.

#### ***4.3.7 Literatura***

La misma palabra literatura, plantea problemas, como señala Wellek y Warren sobre el aporte de Aguiar et Silva (1949) al referirse a la evolución semántica del vocablo y a la polisemia de este para designar el corpus de textos, se han utilizado antes otros como poesía, elocuencia, verso, prosa, ente otros, mientras que literatura tenía como significado principal el de saber o ciencia en general. Wellek y Warren (1949) afirman que: el núcleo central del arte literario ha de buscarse, evidentemente, en los géneros tradicionales de la lírica, la épica y el drama, en todos los cuales se remite a un mundo de fantasía, de ficción.

Sigal (2017) considera que Freud tuvo necesidad de la literatura, pero no fue ése su campo. Su elección fue otra. Sus lecturas fueron marca inicial, la literatura fue un motor de su deseo, de transmitir con apoyatura de otras ciencias conjeturales. Por lo que es de allí que se relaciona la literatura y el psicoanálisis freudiano.

Frente a ello, se expone que Freud presenta un interés el cual en una de sus cartas frente al análisis del hombre de las ratas queda plasmado, Gay (1988) “el más literario de los psicoanalistas, no podía quedar satisfecho presentando un informe árido o una colección de observaciones mal digeridas; quería reconstruir un drama humano” (p. 304). Freud (1988) el más literario de los psicoanalistas, sino el iniciador de la serie de psicoanalistas quien, además, estaba especialmente interesado en la literatura. Mientras escribía el historial del Hombre de las Ratas se queja a Jung: “me resulta muy difícil, casi supera mis capacidades para la redacción” (p. 304). A lo que destaca Freud (1989) “lo que importaba era menos lo que podía aprender de historia del arte, de lingüística y todo lo demás, que lo que esas disciplinas podían aprender de él; entraba en territorio ajeno como conquistador y no como suplicante”. (p 356)

#### ***4.3.8 Lo inconsciente***

El análisis de distintas funciones (sueños, actos fallidos, chistes, formación de síntomas, etc.) llevó a Freud (1981) la conclusión de que la psicología tiene que ocuparse de series completas de procesos los procesos psíquicos, en sí tan incognoscibles como los de las otras ciencias, como los de la química o la física, que son esencialmente inconscientes. (p. 2775) Sostiene, Freud (1981):

Lo inconsciente es lo psíquico verdaderamente real: su naturaleza interna nos es tan desconocida como la realidad del mundo exterior y nos es dado por el testimonio de nuestra conciencia tan incompletamente como el mundo exterior por el de nuestros órganos sensoriales. (p. 715)

## 5 Metodología

La presente investigación parte del paradigma cualitativo, en tanto se lee, compara y relaciona la obra de *la Gradiva de Jensen* con *el delirio* y los sueños *en la Gradiva de Jensen*, a partir de un análisis bibliográfico de ambas obras y del discurso encontrado en ellas para lograr una reflexión en torno a la relación de ambas.

Siguiendo un enfoque hermenéutico, Gadamer et.al., (1979) considera al hablar de hermenéutica su utilidad desde el lenguaje como una realidad cargada con un significado ontológico, pues el ser acontece en el lenguaje como verdad, como desvelamiento de sentido que no es esencialmente distinto a las diferentes representaciones finitas en las que accede a la subjetividad humana. Lo que sostiene que el lenguaje solo realiza su verdadero ser en la conversación, en el ejercicio del entendimiento mutuo, mediante el cual pueden ser abordados y eventualmente resueltos los malentendidos. En el dialogo que se dota de sentido y se posibilita, para evitar resultados que no sean entendidos, por lo que se prioriza por medio de la conversación el entendimiento desde el criterio en un sentido para lo singular.

Por otra parte, respecto a la hermenéutica, Vélez y Galeano (2002) sostienen que es un enfoque que explicita el comportamiento, las formas verbales y no verbales de la conducta, la cultura, los sistemas de organizaciones y revela los significados que encierra, pero conservando la singularidad, por lo que al poner en palabras e intentar comprender esas inscripciones en lo singular se posibilita entender fenómenos en la medida que se relacionan y asocian.

Por otra parte, es de considerar como de acuerdo con Quecedo y Castaño (2002) los estudios cualitativos intentan describir sistemáticamente las características, fenómenos con el fin de generar y perfeccionar categorías conceptuales, descubrir y validar asociaciones entre fenómenos o comparar los constructos, así como el descubrimiento de relaciones causales, para evitar asumir constructos o relaciones a priori.

Este tipo de estudios posibilitan relacionar elementos presentes desde sus cualidades aportando un análisis narrativo, pues según Goetz y LeCompte (1988), este proceso ofrece una profundidad en la comprensión, al admitir dentro del marco de la investigación interpretaciones subjetivas por parte del investigador y del investigado, en este caso tratándose de un texto.

Para ello, inicialmente se realizó el estado del arte o de la cuestión, el cual comprendió los alcances de investigaciones anteriores, relacionando la literatura con la clínica psicoanalítica en un

margen desde el año 1988 hasta 2023 en las bases de datos institucionales y revistas científicas, ya que fue escaso el material hallado en esa ventana temporal. Por esta razón, se filtró de manera reciente sirviéndose del *folio*, en tanto herramienta de consulta psicoanalítica, para rastrear los principales aportes de Freud desde la utilidad que le dio en las diferentes obras literarias abordadas, en sus principales aportaciones, enfocándose en priorizar la obra literaria que convoca, para recopilar antecedentes encontrados de cuatro investigaciones específicas sobre ella.

## 5.1 Proceso de análisis

Murillo y Martínez (2010) define el análisis como un proceso de pensamiento, que implica el examen sistemático de algo, para determinar sus partes, las relaciones y a partir de allí hacer inferencias. Lo anterior requiere comparación constante, por lo que es una estrategia deductiva que busca generar teorías. Combina la codificación de categorías inductivas, con un proceso simultáneo de comparación de las incidencias observadas.

A medida que se registran y clasifican se los compara en las distintas categorías en las que han sido integrados; al describir las relaciones se posibilita que se produzcan hipótesis al analizar los datos, permitiendo que se codifiquen y comparen acontecimientos. Específicamente en lo concerniente a esta investigación, se pretende relacionar los postulados freudianos frente a su comprensión de fenómenos como el delirio y los sueños, en el momento de sus elaboraciones, tras interpretar detalladamente el texto de Jensen, para lograr un diálogo entre ambas elaboraciones y su aporte conceptual.

## 5.2 Unidad de análisis

- Postulados presentes en la lectura detallada de la *Gradiva* de Jensen.
- Relación con los postulados freudianos.
- Utilidad dentro de la teorización psicoanalítica.

### 5.2.1 Categorías de análisis

- Utilidad del delirio y los sueños en la *Gradiva* de Jensen.

- Postulados Freudianos referentes a la literatura.

### ***5.2.2 Consideraciones éticas***

Esta investigación de tipo monografía se ajusta a unos principios y criterios éticos, en consecuencia, es pertinente basar este proceso investigativo en una serie de normativas, como son la Resolución 8430 del Ministerio de Salud de Colombia (1993), un ejemplo es el Artículo 5. “En toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar” (p. 2)

A esto se añade, la Resolución Rectoral 47765 del 15 de marzo de 2021 de la Universidad de Antioquia, que vela por los aspectos éticos de la investigación que se reflejen en las normas y prácticas investigativas. Teniendo en cuenta estas normativas, la investigación se orienta desde una postura ética y legal, con el respeto a los participantes y lectores.

## 6. Capítulo 1: Un análisis de la novela *La Gradiva de Jensen*.

Al orientar el presente capítulo por los objetivos planteados, es conveniente tomar en cuenta una breve sinopsis de la obra para contextualizar al lector, con el fin a dirigir la mirada interpretativa de la obra, bajo la intensión de reflexionar, al analizar el texto en relación con lo simbólico en cada uno de sus apartados, desde sus elementos conceptuales aportados por dicha obra.

De esta manera, la narración, parte de la admiración de una obra de bajo relieve antiguo, por parte del protagonista Norbert Hanold, arqueólogo dedicado al estudio del periodo pompeyano, lo que lo lleva a sumergirse en una relación con la que nombra la Gradiva. Esta obra de arcilla aparece en sus sueños, la compara con el andar de otras mujeres e incluso, tal admiración lo lleva a viajar a las antiguas ruinas de Pompeya. Estando allí, parece delirar con verla; consciente de ello, divaga sobre la realidad.

La novela gira en torno a las experiencias del protagonista dentro de la ficción que vive con respecto a sus deseos, en la cual se concluye con que la Gradiva que percibe, en realidad era la representación de una confusión, pues, aunque no era parte de su imaginación, era una mujer real, a quien había olvidado, una amiga de la infancia, en quien depositaba sus proyecciones.

Conociendo el desenlace de la trama, hablar de la Gradiva como figura histórica enriquece su análisis por lo que se reconoce que es una figura mitológica, la cual es esculpida y adaptada por curiosos artistas en múltiples ocasiones; sin embargo, la versión original se encuentra en el museo del Vaticano. Al considerar su imagen, se evidencia una mujer con una toga propia de la época, levantándola con una mano, haciendo alusión a su andar. Este es un detalle no menos importante, ya que se hace énfasis en este en reiteradas ocasiones dentro de la obra literaria.

Ahondando en el contexto histórico de la obra literaria, se reconoce que su impresión fue de forma serial en un periódico vienés llamado: *Neue Freie Presse* en el año 1902, después en ejemplares completos y llegó a las manos de Freud para su análisis tras ser considerada una obra popular en la época. Así mismo, Freud contaba con una copia de la Gradiva en alto relieve en su colección de arte.

Por otra parte, es relevante considerar el nombre que se le da por parte del protagonista a la obra de arte para relacionarse con ella, lo que se destaca en los diálogos Jensen (1903):

-Porque Betrtgang y Gradiva tienen el mismo significado y ambos quieren decir “la que resplandece al caminar”. (p 62)

Lo que etimológicamente concierne a “la mujer que camina o la mujer que avanza” por sus virtudes en el andar. El apellido mencionado por Jensen corresponde a Zoé, una mujer de su infancia que asoció con su figura de interés, una de las musas más representativas en el mundo literario, recreada en la escultura y diversos cuadros. Sin duda, la Gradiva adquiere este nombre gracias a la circunscripción de la novela original, por lo que sobre ella se han intentado hacer diversos análisis.

La obsesión notoria con una mujer que no existía, por parte del protagonista, lo lleva a sacarla de un museo y conectarla con su propia realidad psíquica, en la cual los sueños se hacen difusos en medio del delirio, en un intento por acallar los deseos inconscientes reprimidos y por racionalizar el discurso del estado obnubilado de la conciencia.

Respecto al autor de la obra, es sabido que fue un escritor alemán, situado en pleno siglo XIX. Por otra parte, al hacer una trayectoria temporal de los hechos ocurridos mientras se daba la publicación de dicha obra, en paralelo, a Freud (1976) se le dio el primer reconocimiento oficial como creador del psicoanálisis, en el año 1902, cuando fue nombrado profesor extraordinario de la Universidad de Viena. En este momento, la perspectiva médica todavía contemplaba su trabajo con hostilidad y a partir de allí sus siguientes escritos, fueron, entre otros: *Psicopatología de la vida cotidiana* (1904) y *Tres ensayos para una teoría sexual* (1905), los cuales no hicieron más que aumentar ese antagonismo en la ciencia médica del momento. Este fue parte del contexto en el que el psicoanálisis se abría camino ante la comprensión de los fenómenos mentales, por lo que el tema central de la obra de Jensen, asociado al delirio y los sueños, llamó la atención de los lectores de la época.

Considerando, entonces la trama que llamó tanto la atención en dicho momento histórico, debido a la investigación del protagonista inmerso en la obra literaria, frente a la representación de la joven virgen romana, pasa por los sueños e imaginación. Como destaca en la descripción realizada por Jensen (1903), la mujer de la escultura reducida a un tercio de su tamaño era una joven en promedio de 20 años, y en ella una familiar humanidad se reconoce. Fenómeno que Freud (1911) identifica como personificación, que no es más que la personificación de la vida pulsional

inconsciente reprimida, al darle cualidades humanas a una escultura, cualidades que el protagonista quisiera encontrar en una mujer y que representan sus deseos reprimidos.

Por otro lado, se enfatiza en diversas ocasiones en la posición del pie izquierdo, un elemento que se hace representativo en la historia, adquiriendo una simbología singular, por lo que el protagonista muestra una admiración por este, tal como si fuera un objeto fetiche. Considera Freud (1911) el objeto fetiche es el sustituto del objeto sexual, es en general, una parte del cuerpo muy poco apropiada a un fin sexual (el pie, los cabellos), o un objeto inanimado que mantiene una relación demostrable con la persona sexual.

Considerando, el aporte de la producción en *El poeta y los sueños diurnos* planteando, Freud (1908) frente a la fuente de la actividad creadora del poeta, que reside en las fantasías o sueños diurnos que sustituyen en el adulto el juego de los niños. En ambos casos se crea un mundo fantástico que se toma serio. Ambos, el ensueño diurno y el juego son realizaciones de deseos.

En su texto *Formulaciones sobre los dos principios del funcionamiento psíquico*, se plantea según Freud (1911), al instaurarse el principio de realidad, una actividad de pensamiento se desprende, queda libre de la prueba de realidad y sometida al principio del placer. El fantasear que comienza con el juego infantil, luego continúa y se transforma como ensueño.

A partir de lo anterior, es de considerar el contenido de los sueños del protagonista y su relación con el contenido de la vida diurna, en la cual se ve reflejada la proyección y representación que adquiere la Gradiva al personificar sus deseos en la realidad. Por lo que, al hablar de los postulados de Freud referentes a los sueños de Norbert, cabe destacar la descripción de estos, pues en el primero se encuentra frente a la destrucción de Pompeya, en donde logra ver a la Gradiva, trata de grabar su imagen, pues ella camina hasta quedar dormida entre el azufre, asfixiada por la destrucción, por lo que vio la escultura como un monumento fúnebre al morir a edad temprana. A este respecto, sostiene Freud (1907):

El sueño es un cumplimiento de deseo, los esclarecimientos sobre él. Pero aquella afirmación subsiste, y además resulta fácil demostrarla, también respecto de los sueños de Gradiva, los pensamientos oníricos latentes, ahora se sabe qué se entiende por ellos pueden ser de la más diversa índole; en Gradiva se trata de «restos diurnos», pensamientos que han quedado pendientes, sin que se los haya tramitado ni se les prestara audiencia, del ajeteo anímico de la vigilia. (p 76)

Posterior a ese sueño, el protagonista despierta rápidamente, viendo tras la ventana la similitud de una joven con la Gradiva, a la cual asocia de manera repentina, en una proyección de sus deseos. Considerando así mismo la afirmación de Freud (1911) este posee una imaginación muy viva que se expresa en él, no solo en sueños, sino a menudo en estado de vigilia; en la ensoñación característica del texto, se evidencia la condensación y desplazamiento de deseos inconscientes.

En el segundo sueño del protagonista se transporta a Pompeya en la erupción del Vesubio, en este caso sobre un episodio mitológico, claramente lo que estudia en su vida diurna incide en sus elaboraciones oníricas, tal como se había argumentado. En Freud (1900) los sueños, estas ensoñaciones son realizaciones de deseos: tienen en gran parte como base las impresiones provocadas por sucesos infantiles y además de tales fantasías conscientes.

Frente a la añoranza y la reflexión asociada a sus decisiones respecto a lo innombrable, en el sufrimiento que expresa que le es difícil de localizar, por lo tanto, es inconsciente, por lo que al intentar recordar se queda envuelto en la contemplación.

Cabe aclarar cómo el protagonista experimenta procesos inconscientes, ilusiones y certezas, pero también la posible relación con el delirio, en la medida que se vive una alucinación arqueológica, con un sentido dentro de la satisfacción.

Al ver por primera vez a la Gradiva humanamente, el sentimiento de extrañeza asociado a si era o no cuestión de imaginación, con un sentido que el protagonista asemeja con los sueños, se puede entender como un intento de racionalización y estructuración frente a lo imaginario, al identificar que le habló en su idioma, dudando de si era una fantasma, al oírla contestar en su idioma la reacción desde lo escópico generó un placer desde una ilusión.

En el segundo encuentro, en el que se reconoce el juego de la ilusión, la ironía del nombre de la persona que confunde con la figura de alto relieve, bajo el nombre real de Zoé, que etimológicamente significa vida, evidencia los intentos por comprobar la realidad dentro de la posibilidad deductiva del protagonista.

Profundizando en las teorizaciones referentes a los sueños en Freud, reconociendo el enigma esencial de los sueños, es la curiosidad frente a los que no fueron soñados, sino creados por el poeta, los sueños son tratados como algo previsto e interpretable que debe ser sometido a indagación. Así, se convierten en una fuente de interés y análisis, al presentarse en el deseo que pueden ser cumplidos al generar un sentido.

Considera, Freud (1907) que cuando hacen soñar, a esos personajes que su fantasía ha plasmado, responden a la cotidiana experiencia de que el pensar y sentir de los hombres prosigue en su dormir, sueños con reglas y la libertad literaria en conexión, en contingencia en el mundo. Para referirse a la forma como se sirve de los sueños en la literatura para conectarlos con los rastros individuales del poeta en su estado anímico de manera interpretativa, algo así como un rostro familiar que lo movió a interpretar sueños.

Por otra parte, el interés del héroe dentro de la novela, emergente según Freud se utiliza desde el alto bajorrelieve, inmerso en el hecho psicológico fundamental del relato. Desde allí el inconsciente y la fantasía se imprimen en el relato y descansan sobre esa imagen icónica, lo que conlleva a una metáfora entre: su estudio y el andar del registro en la realidad.

Haciendo un análisis del personaje principal y lo enigmático en torno a su relación entre la ciencia y la construcción del delirio, se puede notar lo necio que es, pese a que deja al lector en una constante incertidumbre. Se relaciona desde la viveza del estudio y no tanto de la naturaleza, lo que tiene un efecto sobre sus fantasías, llevándolo a segregarse dentro de sus síntomas.

Por otra parte, Norbert Hanold es una criatura de su autor, por lo que imprime en los elementos propios a analizar la posición pasiva frente al otro sexo. Cuando se encuentra con la Gradiva físicamente, el protagonista y el lector inmerso dudan frente a la realidad, lo que el autor ha subtulado fantasía a su relato; no ha hallado todavía ocasión ninguna de aclarar si se incluye al lector en este universo, gobernado por las leyes de la ciencia, o conduciendo a algún otro mundo fantástico en que se atribuyera realidad a espíritus y espectros. Y si se considera, cuán improbable sería la existencia real de una persona que en su aparición se mostrara idéntica a aquella antigua imagen de piedra, reduciéndose entonces a alucinación o espectro del mediodía.

Rara coincidencia sería, mas no sin ejemplos ni paralelos, que tratamiento y exploración del delirio marcharan juntos y el esclarecimiento de su historia genética fuera justamente el resultado de su descomposición, considerando la comprensión que hasta entonces da Freud, referente al delirio y su conexión con el soñante, enmarcando así una corriente en el caso clínico del texto, hacia la cual se dirige la posición del amor como potencial para curar el delirio, como cuestiona Freud (1907):

¿y acaso el hecho de que nuestro héroe quedara prendado de la imagen de su Gradiva, no equivale a un cabal enamoramiento, aun cuando dirigido todavía al pasado y a lo inerte?

Ahora bien, con ese prendedor un nuevo delirio había tomado posesión de él, o más bien el antiguo sumaba otra pequeña pieza; no parece un buen pronóstico para la terapia iniciada. Pero a cambio de ello, el acento se había desplazado sobre la última pieza añadida al delirio, y los celos que de esta última se seguían lo martirizaban bajo variados disfraces. (p 26)

Así es como se desarrolla no solo la percepción del delirio, sino el significado de la Gradiva como objeto de amor, que lleva a elaborar ideas delirantes, lo que muestra que no serían unas producciones arbitrarias de su fantasía, sino que estarían comandadas, sin que él lo supiese, por el material de recuerdos infantiles que ha olvidado. El olvido del parentesco que vive el protagonista hace parte de lo que Freud (1907):

Reconoce dentro de la psicopatología con el nombre de «represión» (esfuerzo de desalojo), del olvido de una impresión no sabemos si va conectado al sepultamiento de su huella mnémica en la vida anímica; en cambio, sobre la «represión» que se puede aseverar categóricamente que no equivale al sepultamiento, la extinción del recuerdo susceptible de operación y de acción eficiente. Un buen día, por obra de un influjo exterior, genera secuelas psíquicas. Dichas consecuencias tienen que ver con el retorno sintomático y la repercusión en la vida diurna. (p 29)

Ahora el delirio bien era sustituido por aquello de lo cual no podía ser más que un reflejo desfigurado e insuficiente, es allí donde se dota de belleza y vanidad a la sensibilidad del poeta frente a la posición delirante de su protagonista, pues la estética presente en los sentidos expuestos por el poeta posibilita sensibilizar estéticamente el delirio, al hacerlo parte de una trama dramática.

El desarrollo de la perturbación anímica se inicia en el momento en que una impresión casual despierta las vivencias infantiles olvidadas, que presentan al menos los rastros de un tinte erótico. Claro está que «despierta» que deducen lo que lo viene después, por lo que la figuración de la posición en relación con el efecto y el anudamiento genera esa comprensión inconsciente, sustrayéndolo de valores etimológicos. Lo anterior da lugar, a sostener lo inconsciente tras la emergencia de lo reprimido, pues asegura Freud (1907):

«Inconsciente» es el concepto más alto, «reprimido» el más estrecho. Todo lo reprimido es inconsciente, pero no de todo lo inconsciente puede aseverar que está reprimido. «Inconsciente» es un concepto puramente descriptivo, impreciso en muchos aspectos; por así decir, un término estático. Las fuerzas anímicas y representaciones se hacen presentes, frente al erotismo. En el protagonista se ve un juego frente a lo reprimido y la exteriorización del delirio. El poeta ha omitido mencionar de donde proviene la represión de la vida; en efecto, su absorción por la ciencia es solo el recurso de que la represión se vale. (p 36)

No caben dudas de que Hanold ignora tanto los motivos de su investigación, como el origen de sus fantasías sobre Gradiva. Estas últimas son resonancias de sus recuerdos sobre la amada de la niñez, retoños de estos recuerdos, transmudaciones y desfiguraciones de ellos, después de que no consiguieron alcanzar la conciencia en una forma inalterada, en un juicio estético y de impresión, como una analogía en comparación de su experiencia y el pasado clásico en represión, en un simbolismo.

## 7. Capítulo 2: Aportes del análisis de Freud

Se ha comprendido a Hanold y Zoé Bertgang en todas sus exteriorizaciones y actividades anímicas, como si fueran individuos reales, no criaturas de un autor, sino que hacen parte de fenómenos dentro de la mente del poeta, las cuales dota de sentido, a partir de las operaciones que realiza. Sobre ello Freud (1907) ahora bien, la frontera entre los estados anímicos llamados normales y los patológicos es en parte convencional, y en lo que resta es tan fluida que probablemente cada uno lo atraviese varias veces en el curso de un mismo día. Reconociendo a su vez que el poeta encuentra elementos estéticos que la psiquiatría evita.

El estado de Norbert Hanold es designado múltiples veces delirio por el poeta. Del delirio se puede destacar la nitidez de otras perturbaciones. En la injerencia de lo corpóreo del estado anímico, en la medida en que se es gobernado por una creencia que lleva a determinadas acciones de búsqueda de certeza por parte del protagonista, en una forma singular de tratamiento que brinda el autor, que podría deducirse en grupos diagnósticos de paranoide, designando los factores erotomaníacos fetichista, como resultado del llamativo enamoramiento de la figura de piedra y su tendencia a concebir en términos gruesos todas las cosas; no podrá menos que parecerle sospechoso de fetichismo el interés del joven arqueólogo por el pie de la mujer y su posición al andar.

Empero, todas esas denominaciones y clasificaciones de las diversas clases de delirio de acuerdo con su contenido llevan en sí algo de desacertado e infecundo, por lo que son elementos que se ven con rigurosidad frente al planteamiento de conceptos como el delirio en Freud, ya que el personaje principal es capaz de desarrollar un delirio sobre la base de tan rara afición, el marbete de *dégénééré*, e investigaría su herencia, que ineluctablemente lo ha empujado a ese destino.

Frente al protagonista, se puede afirmar que los estados conocidos como histeria y representar obsesivo, en las condiciones individuales de la perturbación psíquica, se hacen evidentes a la hora de comprender la sofocación de la vida pulsional, por la vía de la represión, que pueden ser vistas a su vez bajo la concepción de muchas formas de delirio, por lo que este se anudó a través de la influencia de los dos sueños antes descritos en el personaje principal de la obra; la reinterpretación frente a la angustia de los mismos lleva a identificar las implicaciones de la certeza de la muerte y el sepultamiento de la misma en sueños.

Así mismo, a partir de los aportes de Freud, se posibilita la comprensión de las implicaciones de los pensamientos oníricos latentes, los cuales llevan a razonar al protagonista

frente a la búsqueda de la fantasía del famoso andar Jensen (1903) La muchacha del hermoso andar, que tú buscas, vive realmente en esta ciudad contigo. Lo que trae como resultado de un anterior compromiso las vivencias delirantes, frente a que es exterior o interior.

En los efectos del soñante, se evidencia que ese andar lo lleva a dicha investigación, hasta Pompeya, con sensaciones inefables en el viaje, la desazón y falta frente a la ciencia, como una posición frente a la trama, con designios inconscientes en la vida real cotidiana en el devenir del protagonista que pone en escena elementos propios del autor, en un estado de confusión frente al viaje, llevándolo a una búsqueda de lo inconsciente.

Así, el sueño fue una forma de respuesta que, en repetidas ocasiones, sirvió de alivio en el relato para continuar con la experiencia. Al hablar del viaje que vive el protagonista se puede ver como un arreglo, en compromiso frente a la huida, lo que evidencia el triunfo de la represión, relacionándose con la añoranza de un amor sujeto a la sustitución del objeto de deseo, al proyectarlo en la Gradiva.

Es entonces, que la fantasía parte del sepultamiento de lo mítico, Gradiva en el contenido del sueño, es entonces figuración del vínculo entre ambas personas, discernido en lo inconsciente; las ha condensado, a fin de procurar expresión, a dos intelecciones que no tenían permitido devenir conscientes. El sentimiento de convencimiento adherido a esa intelección pudo afianzarse y se conservó, mientras que, para la intelección misma, no susceptible de conciencia, se introdujo en reemplazo otro contenido de representación, pero enlazado con ella, por conexión de pensamiento, los cuales ejercen un rol activo en lo que se percibe como real.

Considerando que, según Freud (1907) el enfermo cree con tanta firmeza en su delirio, lo que no se produce por un trastorno de su capacidad de juzgar, ni se debe a lo que hay erróneo en su delirio, sino más bien a la formación en la convicción del enfermo en la justificación. Que se le da tras las creencias, que tienen una raíz en lo reprimido, que se desconfigura y se resarce en el soñante, pese a lo inconsciente, a los olvidos y la gestación del delirio.

Se debe de considerar el valor estético, que evoca sobre los sentidos y experiencias sensoriales el autor en referencia a ambos personajes, lo que los envuelve en un doble sentido interpretativo frente a la incertidumbre, entre el chiste y la ironía inmersas en la trama.

Considerando el determinismo sintomático, el cual compromete la génesis del delirio y la manera en el que se cura, a través de la intervención de Zoe al aclarar las suposiciones que llevan a Norbert a dudar frente a su realidad, esto lo lleva a retornar en una percepción, coherente con los

hechos, desde la explicación de lo que para él protagonista, era enigmático. Con ello el asunto quedaría concluido en buena lógica, pero como dentro de esa trama la muchacha le ha confesado su amor, el poeta, sin duda para satisfacer a sus lectoras, hace que este relato suyo, por lo demás no carente de interés, concluya con el usual final feliz, el casamiento.

En esta manera íntima de llegar a la solución del delirio, reconoce Freud (1907) la necesidad de amor, preparado el desenlace en un cortejo amoroso como algo necesario. Es que conoce la naturaleza del delirio mejor que sus críticos; sabe que en su génesis se han conjugado un componente de añoranza enamorada revuelta.

Freud (1992) destaca que la semejanza entre el proceder de Gradiva y el método analítico de psicoterapia no se limita a esos dos puntos, al hacer consciente lo reprimido y la coincidencia de esclarecimiento y curación. Frente a las luchas por la represión o por el retorno, solo pueden ser solucionados y despejados mediante una nueva marejada de esas mismas pasiones al ubicarlas en una elaboración.

Todo tratamiento psicoanalítico es un intento de poner en libertad un amor reprimido que había hallado en un síntoma una lamentable escapatoria de compromiso, por lo que al leer dicha obra detalladamente cada lector, resuelve por sí mismo si se puede adherir a este esclarecimiento; desde luego, frente a la concepción alternativa.

De este modo se hace presente el inconsciente en el desarrollo de experiencias artísticas mediante la crítica, de creencias, impresiones y recuerdos del poeta frente a su creación y el material puesto en escena, al resolver cuestiones presentes en la fantasía.

### 8. Capítulo 3: Literatura y psicoanálisis

Referente a la relación del psicoanálisis y de la literatura, al abordar los conceptos previamente mencionados se logra identificar como ambas se encuentran en un hilo argumentativo, rico que podría relacionar el psicoanálisis de la literatura o la literatura en el psicoanálisis, en relación con el tratamiento clínico de textos y a un interés por relacionarlo con elementos psíquicos.

En la literatura, algo de lo que es difícil de nombrar se cuela y se hace parte de una trama en común, es entonces que preguntas como la que plantea De los Ríos (2018) ¿Le ha aportado más la literatura al psicoanálisis o este a la literatura?, pensando si la fuente inagotable de recursos literarios que aportan al psicoanálisis, le sirven para encontrar en mitos, historias, tragedias, dramas, poemas y personajes, elementos que se usan en diversas de maneras formales o lingüísticas.

Por otro lado en relación a dicha riqueza conceptual en ambas disciplinas, Rojas (2006) reconoce que tanto la literatura como el psicoanálisis se alimentan de la riqueza de la creación y la interpretación de los sueños, la necesidad de la fantasía, la imaginación, el delirio mágico, el poder de la palabra, que abre puertas y modifica esquemas, de la metáfora que explica el conflicto de otra forma y amplifica la posibilidad de entenderlo, del poder de la catarsis que libera la compulsión de lo repetitivo. Modifica la cultura y moviendo otras ciencias, cuestionando la coherencia interna de relatos, para diferencias discursivas. Por lo que la consistencia gramatical, de contenido y las ideas posibilita una comprensión profunda de las mismas.

Al abordar la literatura, también hay elementos literarios dentro de los postulados psicoanalíticos, por lo que ambas mutuamente relacionadas, tienen un camino en común, una vía a la comprensión del sufrimiento humano, de sus porvenires, por lo que reconocer las obras utilizadas por Freud, Lacan u otros autores, posibilita dar un recorrido por dicha relación, es diferente según sus concepciones e intenciones a conceptualizar, lo que enriquece la cuestión frente a la mirada psicoanalítica de lo literario y las discusiones entorno a su utilidad, sobre todo al entrar a análisis un saber vivo entre las letras que se reescriben en la experiencia de interpretación.

Rescatando lo enriquecedor y los errores al intentar abordarlo, desde lo psicológico, desde las divergencias psicoanalíticas en postulados entorno a la misma. Leyack (2006) sostiene: Freud se sirvió en distintos momentos de mitos que la literatura transporta: Edipo, Narciso, Moisés. Incluso el mito del Tótem y Tabú, que Freud inventa, ya está presente en sus notas esenciales en

los mitos recogidos por Homero y más tarde por los trágicos. La figura de los mitos no solo sirvió para ejemplificar, sino que se sumaron como materia para exponer conceptualizaciones claves, como contenido manifiesto y latente que da una posición de psicoanálisis en las obras, no para las obras, en relación con la trama y tragedia humana, considerando entonces la deuda teórica entre el método psicoanalítico y la literatura, pues lleva a la ubicación de herramientas para su abordaje.

Haciendo un rastreo a otras obras dentro de las compresiones Freudianas de lo literario, inmerso en las obras clásicas, a posterior de su interés por la *Gradiva*, se puede destacar sin perder la importancia de la obra clasificada de interés en el curso de este trabajo, como los dramas psicopatológicos se asocian en la obra de Hamlet, en el trauma no neurótico en un acontecer particular.

Freud realiza una comparación entre la tragedia de Hamlet y el drama psicopatológico de Bahr, *Die Andere*, estableciendo la hipótesis de que la obra de Bahr no cumple con la tercera condición formal que posibilitaría la identificación del espectador con el protagonista psicopático, lo cual disminuye la efectividad de la trama y la vuelve poco funcional.

En el cuento “El arenero”, de Hoffman, “Lo siniestro”, Freud (1919) el arenero aparece como un hombre malo que viene a ver a los niños cuando no quieren dormir y les arroja puñados de arena a los ojos, haciéndolos saltar de sus órbitas. Analiza al protagonista Nataniel en su primer delirio infantil, delirio repetido a lo largo de la obra, con el enamoramiento de una bella y silenciosa dama que no era dama sino muñeca, hasta culminar en el suicidio realizado como acción delirante de su protagonista. Aquella suerte de sensación de espanto que afecta a las cosas conocidas y familiares desde tiempo atrás, según Freud (1982) lo explica manifestando que el sentimiento de lo siniestro es inherente a la figura del arenero, es decir, a la idea de ser privado de los ojos, sino que corresponde a la angustia de castración.

En este análisis Freud se sirve del texto literario, para iluminar un concepto psicoanalítico, el de lo ominoso, sin realizar por ello una psicología del personaje o del autor, sino utilizando rigurosamente los elementos que aparecen en el relato en una minuciosa lectura a la letra. No realiza forzamientos ni inyecta sentidos que se desprendan del texto analizado.

Reconociendo, también un detalle frente a la *Gradiva* que antes no fue mencionado y es que el estudio realizado por Freud en 1906 se publicó en mayo de 1907 y poco después él le envió un ejemplar a Jensen, quien se sintió halagado por el análisis que realizó Freud de su pequeña novela.

Concluyéndose que la satisfacción de sueños jamás soñados se puede dar en la vida despierta mediante lo literario.

Es de reconocer el saber que es desplegado frente al creador literario, que no es conveniente poner a prueba, frente a la figuración poética del delirio desde el campo de la ciencia, Freud confiesa que, aunque venía trabajando desde 1893 con hipótesis acerca del papel del factor sexual, en la etiología de las neurosis, nunca se le había ocurrido buscar en los poetas el material ratificadorio de sus propias conclusiones. Por lo que hay campos inexplorados por la ciencia en donde ya se ha explorado desde la inocencia de lo poético, profundizando en elementos que son profundos en su abordaje.

La figura de los poemas se sitúa en una posición en relación con lo desconocido en la elaboración del relato, desde un contenido de recuerdos y representaciones que se expresan en la creación literaria. Luego de ofrecer un esclarecimiento conceptual de la teoría psicoanalítica, acerca de la articulación entre superyó, masoquismo, necesidad de castigo, conciencia de culpa y complejo de castración.

Retornando a la tesis de la creación literaria, diversos autores se aíslan de la aplicación del psicoanálisis para dichos fines, debido a su utilidad fuera de la clínica: señala Müller (2012) la primera forma en que se pensó la relación entre psicoanálisis y literatura fue a partir de esa forma de utilización que se llamó psicoanálisis aplicado.

El psicoanálisis como un discurso superior desde el que se suponía que se podía conocer la intimidad de un autor a partir de la interpretación de sus obras. Por lo que se estancaron en contenidos como la forma literaria y narratividad, llegando a un psicoanálisis en extensión que se centra en la cultura y no específicamente en la literatura. En el artículo que se conoce bajo el título “*El interés del psicoanálisis*”, en el aparte ‘*interés para la ciencia del lenguaje*’, Freud (1913) plantea:

Si reparo en que los medios figurativos del sueño son principalmente imágenes visuales, y no palabras, nos parecerá mucho más adecuado comparar al sueño con un sistema de escritura, que con una lengua. De hecho, la interpretación de un sueño es en un todo análoga al desciframiento de una escritura figural antigua, como los jeroglíficos egipcios. Aquí como allí hay elementos que no están destinados a la interpretación, o consecuentemente a la lectura, sino solo a asegurar, como unos determinativos, que otros elementos se

entiendan. La multivocidad de diversos elementos del sueño, halla su correspondiente en aquellos antiguos sistemas de escritura, lo mismo que la omisión de diversas relaciones que tanto en uno como en otro caso tienen que complementarse, a partir del contexto. Si este modo de concebir la figuración onírica no ha hallado todavía un mayor desarrollo, es debido a la comprensible circunstancia de que el psicoanalista no posee aquellos puntos de vista y conocimientos con los cuales el lingüista abordaría un tema como el del sueño. (p.179)

Frente a ello, se puede resaltar la utilidad de la escritura, en similar con fenómenos que deben ser contextualizados para su análisis y que pueden tener múltiples interpretaciones, según la mirada de quien se detalla en ello. Al intentar hacer un rastreo de la posición de Freud frente al abordaje de elementos lingüísticos e interpretaciones de obras literarias dentro del psicoanálisis, más adelante, en el capítulo 'El interés para la ciencia del arte', Freud (1982) escribe:

Sobre algunos de los problemas relativos al arte y al artista, el abordaje psicoanalítico, proporciona una información satisfactoria; otras se le escapan por completo. Las fuerzas pulsionales del arte son los mismos conflictos que empujan a la neurosis a otros individuos y han movido a la sociedad a edificar sus instituciones. No es asunto de la psicología averiguar de dónde le viene al artista la capacidad para crear. Lo que el artista busca en primer lugar es auto liberación, y la aporta a otros que padecen de los mismos deseos retenidos al comunicarles su obra. Es verdad que figura como cumplidas sus más personales fantasías de deseo, pero ellas se convierten en obra de arte, solo mediante una refundición que mitigue lo chocante de esos deseos, oculte su origen personal y observe unas reglas de belleza que soborne a los demás con unos incentivos de placer. No le resulta difícil al psicoanálisis pesquisar, junto a la parte manifiesta del goce artístico, una parte latente, pero más eficaz que proviene de las fuerzas escondidas de la liberación de lo pulsional. El nexo entre las impresiones de la infancia y las peripecias de la vida del artista, por un lado, y por el otro sus obras como reacciones frente a esas incitaciones, constituye uno de los más atractivos objetos del abordaje analítico. (p.189)

Por lo que, en el artista y creador literario, ocurre el abordaje de lo creado como una forma de asumir la liberación, poniendo en función las fantasías y los deseos, desplegados en la liberación

mediante un resultado que es socialmente aceptado y que deja algo del autor impreso, eso es lo que llama la atención del arte al psicoanálisis. Es allí donde la acción de la obra en el autor y el lector se hacen presentes en la interpretación de la producción, que tiene que ver con la liberación pulsional y con la estética con la que se disfrazan deseos que tienen una huella en la infancia.

Por lo que, por un lado, se puede mover el psicoanálisis por la psico biografía y psico crítica, dos fenómenos que se hacen presentes, pero se puede decir de allí, parte el conflicto entre la literatura, lo denominado ciencia y la confluencia con el psicoanálisis, dándole una posibilidad de dialogo, en donde se le da lugar al lenguaje.

Freud (1923) concebía su doctrina como una antropología de la modernidad trágica, una novela familiar, la tragedia inconsciente del incesto y el crimen decía, se repite en el drama de la conciencia culpable. En cuanto al psicoanálisis era un acto de transgresión, una manera de escuchar las palabras a espaldas de ellas mismas, poniendo atención en los detalles inmersos en escritos.

Por su parte, al rastrear las obras abordadas por Freud, es de resaltar el honor para los hispanohablantes que el Don Quijote de la mancha, fuese de interés para él en su juventud, en su inversión de tiempo y aprendizaje del castellano. En Freud (1923) escribe una carta a Luis López Ballesteros, traductor de sus obras completas al español, y le dice: el deseo de leer el inmortal Don Quijote en el original cervantino me llevó a aprender, sin maestros, la bella lengua castellana. Así, la lectura de Freud se entiende desde las diferentes utilidades de muestras literarias.

Según Freud (1987), los artistas dejan hablar en voz alta a su propio inconsciente. Eso justificaría entonces, tomar a la obra del artista como una formación del inconsciente, es decir, como un sueño, un acto fallido, un lapsus e incluso, por qué no, un síntoma, e interpretarlos como tales. En el caso del escritor se da cuenta de su propia experiencia, lo que el psicoanalista aprende de sus pacientes, es decir, a qué leyes obedece la actividad inconsciente. Es decir que, si bien dispone de una vía directa de acceso hacia el inconsciente, no tiene modo de acceder a ese saber que desconoce que sabe: solo el psicoanálisis podría restituírselo.

Según Bayard (2009) “Esta figura del escritor ignorante de su saber está alojada en el corazón de la relación freudiana entre literatura y psicoanálisis. Conduce a la vez a tomar en serio y a no tomar en serio a la literatura”. Tomada en serio, aporta un conocimiento invaluable, pero desde este punto de vista tendría un lugar secundario ya que lo que aporta requiere de la elaboración de saber del psicoanalista.

En la conferencia titulada La metáfora, Borges (2001) es claro en reafirmar lo que el psicoanálisis considera primordial en el origen de las enfermedades mentales, lo que se oculta, los secretos acordados, lo sutil y lo obvio negado, los dobles mensajes y la función de la metáfora en la psicoterapia. Lo sugerido y lo explícito en las afirmaciones en confrontación con la resistencia, por lo que la metáfora de la literatura permite una reflexión, dichas narraciones se prestan, para no ser juzgados en verdad, sino en función de una cierta verdad. Poniendo a prueba la ficción literaria en el método analítico en la novela familiar.

Por otra parte, Soler (2003) la creación, a menudo, es considerada la cúspide de las producciones de la civilización, que la creación literaria puede ser signo del síntoma en sí mismo, porque éste, a pesar de ser a veces molesto, siempre es una creación. Frente a ello se puede reflexionar entorno al acto creador reconociendo su implicación en el mundo del escritor y en las acciones dirigidas a una liberación por medio del acto creador.

Por lo que se reconoce que la literatura es la frontera; entre la verdad del inconsciente y el saber literario. Estas dos características manejan el lenguaje: el psicoanálisis en las asociaciones del analizando y las puntuaciones del analista y la literatura en la enunciación escrita.

## 9 Conclusiones

Para finalizar, el presente trabajo de investigación, permitió enfatizar en la relación y utilidad de la literatura en las practicas psicoanalíticas, reconociendo el interés que se tiene para aportar en el análisis de obras literarias, en un análisis bidireccional, lo que lleva a tratar directamente con los textos, accediendo a información del creador literario y por ende a la posición de saber inocente presente en los escritores, desde allí, asociada a procesos psíquicos como la resistencia, fantasía y ficción, lo que llevo a reconocer la discusión entre los postulados freudianos y otros precursores del psicoanálisis como Lacan para cuestionar que divergencias tienen y en qué puntos se encuentran, por lo que para futuras investigaciones el profundizar en ello, generaría una mirada que permite profundizar en dichos fenómenos.

Dentro de las practicas, se reconoce una discusión frente a lo literario y las diferentes concepciones entorno a lo literario, se evidencia al seguir la cronología de los textos utilizados por Freud, que tiene una relevancia social, cultural e histórica que aporta a la literatura, por lo que la relación psicoanálisis y literatura se nutren, al aportar una infinidad de análisis de las obras mismas, lo que al servirse de ellas, lleva a conexiones del lenguaje escrito y las experiencias del lector en relación a el autor.

La posición en donde se sitúa el psicoanálisis entorno a la lectura de fenómenos de expresión y simbolización como lo son la lectura y creación literaria, contribuyen a una transformación, situada en el lenguaje y por ende están produciendo un impacto en relación con lo social, promoviendo la crítica y reflexión frente a el material latente en lo literario, sobre ello, Mann (1936) el saber psicoanalítico es algo que transforma el mundo. Con él ha venido una suspicacia serena, una sospecha desenmascaradora, que descubre los escondites y los manejos del alma.

Se reconoce entonces que el saber psicoanalítico posibilita develar fenómenos, que antes se pasaban desapercibidos, pero que han sido impresos en las expresiones literarias, que, desde allí, el psicoanálisis se sirve para conceptualizar, pero se entra en divergencia en su utilidad al análisis aplicado y en el análisis biográfico de los escritores, como se venía mencionando.

Uno de los principales hallazgos parte de multiplicidad de obras desde las que se parte para analizarlas o articularlas con un análisis biográfico del autor, lo que para Freud sirve como herramienta para ejemplificar fenómenos que se aproximan clínicamente al texto, como es el caso de la Gradiva en donde la fantasía, la ficción y la cura se hacen presentes, poniendo en evidencia

elementos que en su momento le sirvieron, como insumo para argumentar algunos de sus postulados.

Profundizar en estas investigaciones de corte literario, dirige a la cuestión frente a la génesis de las perturbaciones anímicas, esto corroborado con las interpretaciones de obras, al comprender de qué manera en la *Gradiva*, el paso del sueño al delirio y del delirio a la cura en la fidelidad de la certeza, se da dentro de la trama, para llegar a la reflexión de la frontera entre el sueño y la vigilia, entre las interpretaciones delirantes y lo no convencional.

Se puede concluir que en el material publicado por Freud, la referencia literaria ha sido abordada por él, en múltiples ocasiones lo que sirvió para llegar a un dialogo argumentativo, en relación a su interés conceptual, lo que lleva a una opinión constante de intercambio entre él y sus amigos, colegas e incluso llevando a que posterior a él otros autores se sirvan de la literatura, para cuestionar, ejemplificar e intercambiar opiniones entorno a dicha disciplina, así mismo el arte dentro de psicoanálisis se ve claramente inmerso en el análisis de obras, similar a el análisis de textos literarios por lo que en futuras investigaciones podría ser un punto de partida.

Por otra parte, también es importante destacar que la interacción escritor-lector, es objeto de análisis, tanto de la psico crítica reciente, como del análisis aplicado al texto y por ello es importante, el incorporar al lector, dentro de los estudios actuales como una nueva tendencia investigativa. Lo que sería un elemento de discusión en la multiplicidad de interpretaciones conceptuales que pueden surgir del texto y de la trasferencia con él.

La realización de deseos y la reedición de elementos del autor, en la fantasía de protagonista, precisando en el caso de la obra central de dicha investigación, *La Gradiva* de Jensen, presenta, un simbolismo propio de los fenómenos psíquicos; restos diurnos, sueños, proyecciones que se expresan en la imaginación.

Por su parte, el contenido y la procedencia del material reprimido, envuelto entre las palabras, relaciona elementos singulares con un sentido que se asemeja en los elementos literarios y el saber dentro del tratamiento de los textos. Por lo que el artista relaciona la designación del poeta y las denominaciones llevan elementos de rigurosidad abordados por Freud en su análisis conceptual, entorno a lo literario, en un saber que está presente en la mente del creador y de su lector, con una lectura diferente desde el psicoanálisis al servirse de elementos conceptuales para su comprensión a profundidad.

Por último, la literatura sirve al psicoanálisis para formar teorías y recibe, por ende, elementos estéticos y críticos de análisis, que lo llevan a comparar, teniendo hipótesis frente a su efectividad, profundizando en ellas, haciendo accesible una reflexión, llevando a ratificar y reconocer elementos no abordados que generan esclarecimiento frente a fenómenos de interés para ambas disciplinas.

### Referencias

- Bayard, P. (2009). *¿Se puede aplicar la literatura al psicoanálisis?* Paidós.
- Borges, J. L. (2001). *Arte poética*. Crítica.
- Bott Spillius, E. (2015). *El concepto de fantasía, según Freud y Klein. C. La teoría kleiniana. Una perspectiva contemporánea*. Biblioteca Nueva.
- Cuevas del Barrio, J. (2018). Gradiva y la ninfa: afinidades epistemológicas entre la historia del arte y la teoría psicoanalítica. *Arte, Individuo y Sociedad* 30(2), 343-359. <https://doi.org/10.5209/ARIS.57221>
- De los Ríos, A. (2018). Freud y la literatura. *Revista Universidad De Antioquia*, (331). <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaudea/article/view/331794>.
- Freud, (1919). "*Lo Siniestro*" Obras completas. Amorrortu editores. IX.
- Freud, S. (1890). *Tratamiento psíquico (tratamiento del alma)*. Obras completas. Amorrortu Editores. I.
- Freud, S. (1895). *Psicoterapia de la histeria*. Obras completas. Amorrortu. II.
- Freud, S. (1897). *Cartas a Fliess*. Obras completas. Amorrortu Editores I.
- Freud, S. (1900) *La interpretación de los sueños*. Obras completas. Amorrortu I-II.
- Freud, S. (1900) *La interpretación de los sueños*. Obras completas. Amorrortu IV.
- Freud, S. (1900). *La interpretación de los sueños*. Amorrortu editores. II.
- Freud, S. (1904). *Psicopatología de la Vida Cotidiana*. Alianza Editorial. ISBN: 9788420650890
- Freud, S. (1907) *El creador literario y el fantaseo*. Obras completas. Amorrortu Editores IX.
- Freud, S. (1907). *El delirio y los sueños en la Gradiva de W. Jensen*. Obras completas. Amorrortu editores. IX.
- Freud, S. (1908) *El poeta y los sueños diurnos*. Obras completas. Amorrortu IX.
- Freud, S. (1911) *Formulaciones sobre los principios del acaecer psíquico*. Obras completas. Amorrortu. XII.
- Freud, S. (1911). *Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico*. Obras completas. Amorrortu editores. XII.
- Freud, S. (1911). *Observaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia («Dementia paranoides»), autobiográficamente descrito (Caso «Schreber»)*. Amorrortu editores. IV.
- Freud, S. (1912). *Sobre la dinámica de la transferencia*. Obras completas. Editorial Amorrortu. XII.
- Freud, S. (1913). *El interés del psicoanálisis*. Obras completas. Amorrortu editores. XIII.
- Freud, S. (1913). *La disposición a la neurosis obsesiva*. Obras completas. Amorrortu editores. X.

- Freud, S. (1913). *Sobre la iniciación del tratamiento. Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis*. Obras completas. Amorrortu. XIII.
- Freud, S. (1915). *Lecciones introductorias al psicoanálisis*. Obras completas. Amorrortu editores. VI.
- Freud, S. (1920). *Más allá del principio de placer*. Obras completas. Amorrortu. XVII.
- Freud, S. (1976). *Presentación autobiográfica*. Obras completas. Amorrortu. XX.
- Freud, S. (1979). *Tres ensayos sobre la teoría sexual*. Obras completas. Amorrortu. XII.
- Freud, S. (1981). *Compendio del Psicoanálisis*. Obras completas. Amorrortu. III.
- Freud, S. (1982). *Aclaraciones, aplicaciones y observaciones*. Obras Completas. Amorrortu editores.
- Freud, S. (1992). "El delirio y los sueños en la *Gradiva* de W Jensen", Obras completas. Amorrortu editores, IX.
- Gadamer, Hans G. Boehm G (1979) *Seminario: Hermenéutica filosófica*. Editores.
- Garayalde, N. (2019). Escenas de lectura. La lectura como interrupción. *Káñina*, 43(2), 9–26. <https://doi.org/10.15517/rk.v43i2.37080>
- Gay, P (1988). *Freud. Una vida de nuestro tiempo*. Paidós.
- Goetz, J.P. Lecompte, M.D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Morata.
- Gómez, A. P. (2013). *Análisis iconológico de la figura de Gradiva: construcciones del personaje en la cultura plástica y audiovisual contemporánea*. (Doctoral dissertation, Universidad Complutense de Madrid). <https://docta.ucm.es/entities/publication/3b820c4f-8b08-410e-aa28-a19a291cc863>
- Gonzales, B. (2010). Arte, escritura y psicoanálisis. *Affectio Societatis*, 5(8). <https://doi.org/10.17533/udea.affs.5361>
- Jensen (1903) *Ein pompejanischen Phantaseistuck*, en la Neue Freie Presse de Viena. Traducción edición digital Titivilluis. ePub base r2.1
- Labaronnie (2016). *Gradiva y Finnegans Wake: dos versiones del sueño*. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Laplanche, J. Pontalis, J. (1971). *Diccionario de psicoanálisis*. Labor.
- Leyack, P (2006). La letra interrogada. Leer y escribir en literatura y psicoanálisis. *Escuela Freudiana de Buenos Aires*. [https://biblioteca.efbaires.com.ar/files/texts/TextoOnline\\_1045.pdf](https://biblioteca.efbaires.com.ar/files/texts/TextoOnline_1045.pdf)
- Mann, T (1936). *Novel de literatura. Conferencia mayo 8, "Freud y el porvenir"*. Alianza Editorial.

- Manrique, R. (2018). Construcciones de subjetividad, psicoanálisis y literatura. *Norte de salud mental*, 15,58. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6549722>
- Marín, P. A. (2010). la ‘revuelta’ como perspectiva teórica para la crítica literaria actual. *Perífrasis. Revista De Literatura, Teoría y Crítica*, 1(1), 16-32. <https://doi.org/10.25025/perifrasis20101102>
- Murillo, F. J. y Martínez, G. C. (2010) Investigación etnográfica. UAM. [https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24243w/I\\_Etnografica\\_Trabajo.pdf](https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24243w/I_Etnografica_Trabajo.pdf)
- Orozco G, M. (2023). Atravesando sendas de investigación freudiana. *Caleidoscopio Revista Semestral De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 26(48). <https://doi.org/10.33064/48crscsh3810>
- Pérez, J. F. (2007). La interpretación y el psicoanálisis. *Revista filosofía UIS*. 6 (1). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8028724>
- Piro y Romé (2012). *Delirio obsesivo delirio psicótico: similitudes y diferencias*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. <https://www.aacademica.org/000-072/878.pdf>
- Quecedo, R., Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, (14), 5-39. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402>
- Rojas F, J. C. (2006). La literatura y el psicoanálisis. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, XXXV (2), 225-231. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-74502006000200007&lng=pt&nrm=iso](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502006000200007&lng=pt&nrm=iso)
- Salinas, M. A. (2017). Comentario literario y lectura psicoanalítica de la Gradiva en Jensen y Freud. *Thémata Revista de Filosofía*, 55, 287-302. <https://idus.us.es/items/2bf67c4f-28f8-4ecd-bec1-d122d9e5447e>
- Sigal, L (2017). *Freud y la literatura ¿qué dicen sus biógrafos?* IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-067/992>
- Skare, N. G. (2021). la transferencia literaria en slow learner de thomas pynchon. *Affectio Societatis*, 18(34), 1-18. <https://doi.org/10.17533/udea.affs.v18n34a6>
- Soler C. (2003) *La aventura literaria o la psicosis inspirada: Rousseau, Joyce, Pessoa*. No Todo.
- Velásquez, J. I. T., Quiceno, Y. V. (2011). El concepto de psicosis en Freud. *Revista Electrónica Psyconex*, 2(3). <https://revistas.udea.edu.co/index.php/Psyconex/article/view/9655/8915>
- Vélez, M. (2011). Ricoeur y el concepto de texto. *Co-Herencia*, 7(12)85-116. <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/co-herencia/article/view/17>
- Vélez, O. y Galeano, E. (2002). *Investigación cualitativa*. Estado del arte. Editorial Universidad de Antioquia.

Vildoso C, J. (2015). *De Freud a Bolaño en (la) literatura y (el) psicoanálisis. Elementos para una clínica de inspiración literaria.* (Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología Clínica) Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/144319>

Wellek, R., Warren, A. (1985). *Teoría literaria.* Greco

Zavaley, P. M. (2020). Hermenéutica y Psicoanálisis: el enigma esencial es el tiempo. *Hermeneutic*, (17) 117–127.  
<https://publicaciones.unpa.edu.ar/index.php/1/article/view/350>